Papeles del Este
Transiciones poscomunistas
UCM
ICEI
Nº 3
ISSN 1576-6500

LAS ELECCIONES PRESIDENCIALES BÚLGARAS DE 11 Y 18 DE NOVIEMBRE DE 2001

Manuel Roblizo*
mroblizo@ecem-ab.uclm.es

El año electoral 2001 podrá ser recordado, por lo que a Bulgaria respecta, como aquél en el que se atenuaron –incluso hasta quebrarse en las elecciones de junio- buena parte de las líneas de división que se habían hecho tradicionales –e incluso inexorables- durante todo el actual periodo de vida democrática. La irrupción -en el pleno significado de esta palabra, tan sonora fonética como semánticamente- del ex-*tzar* parecía la causa inmediata en los comicios legislativos de ese mismo año. No se producía, sin embargo, la concurrencia de la nueva figura protagonista del panorama político búlgaro en las elecciones presidenciales. A pesar de lo cual, algunas cosas parecían ser distintas, sin que otras hubiesen cambiado demasiado.

La presencia de candidatos contendientes mantenía una notable apariencia de continuidad con los rasgos de anteriores comicios presidenciales. En el polo *tradicionalmente* ocupado por la llamada *sensibilidad anticomunista*, se reiteraba la figura del presidente Petar Stoyanov, apoyado por la Unión de Fuerzas Democráticas y por el Movimiento Nacional Simeon II; en el polo opuesto, con el Partido Socialista Búlgaro como principal sustento, encontramos a su líder, Georgi Parvanov. Junto a ellos, el pintoresco Zhorzh Ganchev, concurrente también en anteriores comicios. Las opciones las completaban Petar Beron –antiguo líder de la UFD que aspiró en 1992 a la vicepresidencia

* Profesor titular EU de Sociología en la Universidad de Castilla-La Mancha.

con Ganchev como cabeza del *ticket* electoral-; Reneta Indzhova, que presidiera un Gobierno interino entre octubre de 1994 y enero de 1995; y Bogomil Bonev, ex-ministro del Interior de un Gobierno de la UFD, que recogería los terceros mejores dígitos en la primera ronda (tabla 1). El Movimiento por los Derechos y las Libertades –opción representativa de la minoría de etnia turca- optaba en la primera vuelta por el respaldo a Reneta Indzhova.

En contra de las previsiones de las encuestas, el ganador –tanto en la ronda preliminar como en la definitiva- fue el historiador de 44 años de edad Georgi Parvanov. Conviene recordar –especialmente si consideramos que la incidencia de los factores personales es siempre apreciable en elecciones del tipo que ahora nos ocupa- que el perfil político de Parvanov no se adecuaba al que había sido común entre los líderes socialistas anteriores –Lukanov, Videnov...-. Sus esfuerzos por dirigir a su partido hacia el espectro que cabría considerar como *socialdemócrata* quebraban líneas anteriores de mayor cercanía a las señas de identidad clásicas del PSB, con su concreción en la siempre emblemática política exterior búlgara, cuya continuidad –incluyendo la integración en la Alianza Atlántica- garantizó inmediatamente después de conocerse su victoria en las urnas. Georgi Parvanov resultaría ser, parafraseando un tanto espuriamente a Kirchheimer, un exitoso *catch-all* candidato.

La polarización de mensajes, en general, aparecía *matizada* en estos comicios presidenciales, en donde se apreciaron signos de atenuación del carácter *ideológico* (la confrontación entre *sensibilidad comunista* o *cercana al antiguo régimen/sensibilidad anti-comunista* o *de oposición al antiguo régimen*) que, en un alto grado, había estado presente en las confrontaciones electorales búlgaras. Se trata, en todo caso, de una misma tendencia, pertinazmente latente en la trayectoria electoral búlgara reciente. Dado que se trataba de unas elecciones presidenciales, el componente personal tendía a sobreponerse más fácilmente –si bien no por completo- sobre el meramente ideológico, como ya ocurriera en comicios anteriores del mismo tipo. Ocurría lo propio en términos sociodemográficos, en donde la dualidad basada en los elementos *hábitat¸ nivel cultural y edad*, muy definitoria tradicionalmente de los perfiles electorales en Bulgaria, tenía rasgos propios algo más discretos, como igualmente aconteció en anteriores comicios presidenciales. A pesar de ello, en términos de distribución electoral del voto, el candidato conservador mantuvo un entorno extremadamente propicio en Sofia y Plovdiv (las dos principales ciudades del país), mientras que el socialista hacía lo propio en la rural región de Montana. En la de Kurdjali se ponía de relieve la elevada cohesión del electorado de etnia turca –mayoritario en esa región-, con dígitos favorables a los candidatos respaldados por el MDL en cada una de las dos rondas (37.20 a favor de

Indzhova y 69.96 a favor de Parvanov). Muy probablemente, en todo caso, el tipo de elecciones no resulta ser lo más decisivo para entender el porqué del más tenue carácter polarizado de estos comicios. La insatisfacción del electorado, como rasgo perenne, hace perder color a los rasgos propios del comportamiento electoral.

TABLA 1
Elecciones presidenciales 2001
Primera vuelta
Resultados globales

Censo electoral	6824979	
Votos emitidos	2850291	
Participación	41.76%	
Candidaturas	***Votos***	***% votos***
Petar Beron	31394	1.11
Petar Stoyanov	991680	34.95
Bogomil Bonev	546801	19.27
Zhorzh Ganchev	95481	3.36
Georgi Parvanov	1032665	36.39
Reneta Indzhova	139680	4.92
TOTAL	2837701	100.00

Fuente: Comisión Electoral Central de la República de Bulgaria.

Después de que se produjesen los llamativos resultados electorales del 17 de junio, la opinión pública del país recogía la esperanza de los nuevos tiempos en el Gobierno de la República. En cada uno de los dos meses posteriores, según datos de BBSS-Gallup, los porcentajes de encuestados que consideraban que la situación de la economía –que tan intensamente afecta a los angustiados ciudadanos de Bulgaria- en los próximos 12 meses sería "mejor" eran del 42.1 y el 46.3 por ciento respectivamente, por sólo un 5.9 y un 5.1 que entendían que habría de ser "ligeramente peor" o "mucho peor". En sólo cuatro meses –los comprendidos entre agosto y noviembre- los dígitos se habían invertido hasta el punto de que en el mes en que se celebran los comicios presidenciales un 18.5 de los entrevistados elegían el esperanzado vocablo "mejor", mientras que un 27 por ciento optaba por "ligeramente peor" o "mucho peor", con un 29.1

respondiendo con el desesperanzado "igual". Las cifras de indecisos, que se situaban en el entorno de los 20 puntos, y la existencia, según nuestra opinión, de un *voto oculto* mayoritariamente socialista, podrían contribuir a dar cuenta de lo inesperado de los resultados finales.

Volvemos, pues, a la realidad de la desesperanza; y lo hacemos, también, con su correspondiente concreción en los datos de participación. Con la única salvedad de las elecciones legislativas de junio de 2001, las cifras de participación han ido cayendo paulatina y constantemente. Si hacemos abstracción de los comicios ganados por el ex-*tzar*, la afluencia a las urnas mantendría una tendencia de decrecimiento sostenido, que sin duda va acompasado con la desazón de las gentes de Bulgaria ante el desarrollo de sus vidas cotidianas. Lamentablemente, las motivaciones –lo que hemos llamado *esperanza que surge de la más profunda de las desesperanzas*- que acompañaban –y que hicieron posible- los resultados del mes de junio parecían haberse diluido significativamente cinco meses después.

El día 18 de noviembre de 2001 se llevaría a cabo la segunda vuelta de las elecciones, al concurrir los dos requisitos que, aun aisladamente, la hubiesen hecho necesaria: ningún candidato obtuvo más del 50 por ciento de los votos; y la participación no alcanzó tampoco estos mismos dígitos. Los dos contendientes reproducían la ya clásica fractura política búlgara; no así, sin embargo, los apoyos que recogían en la ronda decisiva. Así, el Movimiento por los Derechos y las Libertades, tradicional enconado adversario de la *sensibilidad* socialista, manifestaba su público apoyo a Georgi Parvanov, en base al incumplimiento de las expectativas por parte del candidato que había desempeñado la máxima magistratura de la nación en el mandato anterior, y a la necesidad de un presidente de marcada orientación social, según señalaron los dirigentes del MDL.

TABLA 2
Elecciones presidenciales 2001
Segunda vuelta
Resultados globales

Censo electoral		6868407
Votos emitidos		3784033
Participación		55.09%
Candidaturas	***Votos***	***% votos***
Petar Stoyanov	1731676	45.87

Georgi Parvanov	2043443	54.13
TOTAL	3775119	100.00

Fuente: Comisión Electoral Central de la República de Bulgaria.

En definitiva, con la necesaria vocación sintética que siempre impera en artículos de estas características, cabría señalar, básicamente, dos caudales electorales en función de la correspondiente actitud ante las urnas, que tienen su correspondencia en ambas rondas de las elecciones presidenciales búlgaras de 2001. De un lado, el *núcleo duro* de cada uno de los ámbitos de la, todavía, realidad básicamente *bipolar* –o, más matizadamente, *tripolar*, atendiendo al habitualmente disciplinado electorado de etnia turca-. En función de ello, aparece con consistencia un electorado imantado a cada uno de los correspondientes polos. En el caso del Partido Socialista Búlgaro, se concreta en los *suelos* comparativamente elevados que alcanza en elecciones de contexto tan dramático como las de 1997-cuando recoge un 22.07 por ciento de los votos- o de un contexto partidario tan poco favorable como el de las legislativas de 2001 –con un 17.15-. Junto a ese comportamiento de fidelidad –que cabría considerar en términos relativos como no mayoritario-, encontramos, de otro lado, un afluente de voto –o, a veces, *no voto*- de la *desesperanza* que se dirige en un triple sentido: a opciones novedosas y atípicas como las que encarnan Simeón Sajonia-Coburgo o, sin tanta fortuna electoral, Zhorzh Ganchev; a la alternancia respecto a la opción gobernante; o a la abstención. Si las elecciones de junio de 2001 representaron la puesta en escena protagonista del primero de estos sentidos, las de noviembre lo fueron de una manera fundamental con respecto a los otros dos, en una línea de mayor continuidad global con lo acontecido en elecciones anteriores. Un mismo efecto de alternancia se produce ahora, sin embargo, sobre una base de una polarización que se atenúa sin llegar a extinguirse totalmente en las complejas y diversas motivaciones electorales de los ciudadanos búlgaros.

Teléfono 91-3942404
Fax 91-3942499
Dirección postal

Papeles del Este
Transiciones poscomunsitas

Nº 3 (2002)

www.ucm.es/bucm/cee/papeles

UCM
UNIVERSIDAD COMPLUTENSE MADRID

Papeles del Este, Transiciones Poscomunistas.
Departamento de Economía Aplicada I. Pabellón de 2º Curso.
Universidad Complutense de Madrid. Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales.
Campus de Somosaguas. Pozuelo de Alarcón. 28223 Madrid. España.

Correo electrónico

Información general: papeles@ccee.ucm.es
Administrador de Web: papeles@ccee.ucm.es